

MENSAJES A LOS MÉDICOS

La necesidad de asociarse

Por el Dr. César AUGUSTO ZUNIGA

En todo país civilizado y con propósitos de acercamiento, intercambio de opiniones y mejoramiento del standard de vida, los hombres que se dedican a diferentes actividades, se agrupan bajo denominaciones relativas al desenvolvimiento de sus ocupaciones.

Vemos agrupaciones en sociedades de Abogados, Ingenieros, Médicos, industriales y obreros. Nuestra agrupación, la Asociación Médica Hondureña, tiene entre sus objetos y afanes, unificar y hacer un solo bloque de sentimientos e ideas en los Médicos de Honduras.

Desde hace varios años, se ha venido desarrollando en la Asociación Médica Hondureña, un programa sistemático que ya ha dado muy buenos frutos, no sólo en el campo científico, sino también en el campo humano y social.

El hombre solo, aislado, aunque posea enormes conocimientos científicos y que esté dotado de talento y virtudes, no llegará a prestar de por sí, toda el servicio que como unidad social está obligado a dar al conglomerado donde se desenvuelve. Todo individuo debe perseguir el mejoramiento de sí mismo y el de la colectividad. Los que hemos escogido una profesión eminentemente humanitaria, -estamos doblemente obligados a obtener mediante nuestros propios esfuerzos que redunden siempre en el beneficio de la sociedad, el mejoramiento de la misma. Pero nuestro progreso presupone en el sentido más amplio de la palabra, el conocimiento de nuestros problemas y su más justa solución. ¿Y cómo vamos a resolver nuestros problemas, mientras permanecemos desligados, separados, criticando casi a hurtadillas nuestros propios defectos, ignorando cada día más por nuestra falta de cohesión, los caminos que bajo nuestros individuales esfuerzos pueden abrirse para el mejoramiento de la Medicina en Honduras? La Asociación Médica Hondureña, centro cultural, eminentemente democrático, donde las ideas pueden expresarse con entera libertad, es sin lugar a dudas, la sociedad donde todo Médico inquieto, con verdadero sentido de la cultura profesional e interés por servir a la humanidad, puede desenvolverse y transformar su estática potencial en viva fuerza de avance y evolución.

La Asociación Médica Hondureña labora sin descanso: el Hogar Infantil es una hermosa realidad que sólo pudo lograrse gracias al tesonero esfuerzo de sus socios. Actualmente se ha elaborado un plan de estudios a petición del Señor Decano de la Facultad de Medicina; que ha precisado muchas horas de discusión *en* interesantes sesiones, durante las cuales se ha tratado la me-

por manera de desarrollar un programa educacional adaptable a nuestro medio. Está en preparación, y estudio, un proyecto de Seguros de Invalidez y Vida, del cual podrán gozar los miembros de la agrupación, y hay en estudio muchos otros trabajos que reportarán enormes ventajas a la Medicina de Honduras y a los que la ejercemos. Sería ideal que los demás colegas del país se organizaran en Secciones, que se hiciera una labor de común acuerdo por medio de la cual las actividades de cada Médico en particular y las de cada sección, vendrían a engrandecer la Asociación Médica Hondureña en total. Creo que en varios aspectos nos hace falta la opinión de muchos Médicos capacitados que ejercen fuera de la ciudad capital y de otros que ejercen la profesión aquí mismo, pero que desgraciadamente no pertenecen a la Asociación Médica.

Tengo la esperanza y casi estoy seguro, de que dentro de poco tiempo, por todos los rumbos de Honduras, se hablará de Médicos asociados, profesionales que por la virtud de la unión, buscan como hombres de buena voluntad y dedicados al mejoramiento humano, "la fuerza que deben representar ante las demás Asociaciones Médicas del mundo.

El camino está abierto. Vayamos por él a través de las puertas *de* la amistad y la concordia. Resolvamos nuestros problemas discutiéndolos asociados. El hombre aislado es el que más se aleja de la perfección.